



## GUYANA ES EL 34° MIEMBRO DEL BANCO

Guyana se convirtió el 16 de noviembre pasado en el trigésimo cuarto país miembro del Banco Interamericano de Desarrollo. Su incorporación al BID se formalizó con la suscripción del Convenio Constitutivo del Banco por el señor Claude Vibart Worrell, Consejero para Asuntos Políticos de la Embajada de Guyana en los Estados Unidos, en una ceremonia realizada en el histórico edificio de la Unión Panamericana, sede de la Organización de los Estados Americanos (OEA). El señor Vibart Worrell depositó asimismo en la Secretaría de la OEA en Instrumento de Ratificación de dicho Convenio, completándose así las condiciones para el ingreso de ese país al BID.

Destacando la significación del ingreso de Guyana al Banco, el Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, expresó que dicho ingreso "servirá para fortalecer aún más nuestras relaciones con la Zona del Caribe de habla inglesa, que si bien son relativamente nuevas en un sentido formal, han otorgado una nueva dimensión a la experiencia del Banco y realizado la función de la institución como instrumento de cooperación hemisférica, mejorando así las condiciones necesarias para una integración más efectiva, a pesar de las diferencias en experiencia histórica, estructura política, características culturales y organización institucional. Nosotros creemos —añadió— que no existe ninguna contradicción esencial entre nuestra meta de identificar áreas de común interés y formular esquemas de cooperación para afrontar problemas comunes, y la necesidad de preservar la rica diversidad que caracteriza a nuestra región y obtener de esa diversidad un beneficio mutuo".

Participaron en la ceremonia, además de Ortiz Mena, el Secretario General de la OEA, Alejandro Orfila —en cuyo despacho tuvo lugar la ceremonia— y el

Consejero Vibart Worrell.

Ortiz Mena recordó que el Banco estaba brindando apoyo preferencial a países que, como Guyana, se encuentran en camino de transformar y desarrollar su potencial económico.

Durante 1975 —dijo— el Banco incrementó su apoyo a los 15 países miembros considerados de menor desarrollo relativo o de mercado limitado. En efecto, el 41 por ciento del total de las operaciones del Banco en 1975 benefició a esos países. De esa cifra, el 65 por ciento correspondió a créditos otorgados en condiciones concesionales, el 80 por ciento de los cuales fue concedido en divisas.

Con respecto a la distribución sectorial

economía, aumentar el grado de autosuficiencia y reducir el índice de desempleo".

Al ingresar al Banco, Guyana suscribirá la suma de 18.577.686 dólares a los recursos ordinarios de la institución, de los cuales 4.463.470 dólares corresponden al capital pagadero en efectivo y 14.114.216 al capital exigible. Además, aportará 5.280.000 dólares al Fondo para Operaciones Especiales del Banco. La contribución al capital pagadero en efectivo y a ese Fondo se efectuará en tres cuotas anuales iguales, la primera de las cuales se hizo efectiva al depositar el Instrumento de Ratificación.

El 1° de junio, los países miembros enmendaron el Convenio Constitutivo del



Ceremonia en la OEA: Ortiz Mena, Orfila y el representante de Guyana, Claude Vibart Worrell.

de los préstamos, en 1975 se destinaron en su mayor parte a la agricultura e infraestructura, es decir, al desarrollo rural (24 por ciento), electricidad (22 por ciento), transporte y comunicaciones (22 por ciento), e industria y minería (14 por ciento). El 16 por ciento restante se destinó a los sectores de saneamiento, educación y desarrollo urbano. Reconocemos la importancia otorgada por vuestro gobierno a los cultivos no tradicionales, a la pesca y al desarrollo forestal y energético, y apoyamos plenamente esa estrategia. Creemos que la promoción de esas industrias básicas es un requisito indispensable para el desarrollo agroindustrial, el cual podría desempeñar una función primordial en diversificar la

Banco para permitir que Guyana, que no es miembro de la OEA, pudiera ingresar al BID. Guyana había presentado su solicitud de ingreso el 16 de septiembre de 1975.

Guyana es el cuarto país prestatario del Hemisferio Occidental en ingresar al Banco desde su fundación en 1959. Los otros fueron Trinidad y Tobago, que fue admitido en 1967, y Barbados y Jamaica que se convirtieron en miembros del BID en 1969.

Además, el Canadá ingresó al Banco como país aportante de capital en 1972, y el 9 de julio pasado, lo hicieron nueve países contribuyentes: Fueron ellos Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Israel, Japón, el Reino Unido, Suiza y Yugoslavia.

### EN ESTE NUMERO:

Las relaciones económicas de los Estados Unidos y América Latina, en un enfoque del Presidente del BID. Pág. 2

Energía eléctrica: el "milagro paraguayo". Págs. 4 y 5

El desarrollo artesanal puede y debe ayudar a América Latina. Pág. 8



# El comercio con América Latina, un factor positivo para Estados Unidos

Hablando en Cincinnati, Estados Unidos, ante un auditorio compuesto por banqueros, funcionarios gubernamentales, representantes de los medios informativos y hombres de negocios norteamericanos, el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Antonio Ortiz Mena, dijo que las relaciones comerciales de Estados Unidos con América Latina constituyeron "un factor muy positivo" para la recuperación en la reciente depresión experimentada por la economía norteamericana.

En el período de 1972 a 1974, agregó, el total de las exportaciones de los Estados Unidos a América Latina, se elevó de 6.800 millones de dólares en 1972 a 9.400 millones de dólares en 1973 y a 15.100 millones de dólares en 1974. Ortiz Mena puso de relieve que si bien estas cifras están distorsionadas por la inflación de los precios internacionales, su expresión en valor real representa aumentos muy importantes que ponen de manifiesto la importancia del mercado latinoamericano para la economía norteamericana.

En una exposición sobre "Una nueva era en el desarrollo económico de América Latina, y su impacto en las relaciones con los Estados Unidos" dirigida al Consejo de Asuntos Mundiales, de Cincinnati, Ortiz Mena destacó que los profundos cambios ocurridos en América Latina en los últimos 20 años han conformado "una situación de real interdependencia entre las dos partes del Hemisferio Occidental, dentro de la cual el auge o la depresión de una, produce efectos correlativos en la otra".

Ortiz Mena fue el invitado de honor al almuerzo que con motivo de la celebración de la Semana de las Naciones Unidas, fue ofrecido por el Consejo el 26 de octubre pasado en el hotel Stouffer's Inn, con asistencia de 500 comensales.

"Ya no se justifica hablar de un socio más poderoso que ayuda a los países más débiles por razones de solidaridad continental", dijo. "Hemos alcanzado un hito en el camino en que la ayuda es recíproca, de beneficio mutuo, donde los mercados se complementan para hacer posible el crecimiento sostenido de la producción, y donde los recursos financieros y de capital encuentran oportunidades para utilizarse en forma más eficaz y para lograr un aprovisionamiento más seguro y económico de

materias primas que son esenciales para el desarrollo del Hemisferio".

"En el pasado cuarto de siglo y más particularmente en los últimos 15 años", dijo Ortiz Mena, "América Latina ha experimentado cambios profundos en su estructura económica y social, cambios que a su vez han modificado radicalmente las relaciones de nuestros países con el resto del mundo, y en particular con los Estados Unidos". Este cambio se ha caracterizado en América Latina por una urbanización intensiva, una industrialización acelerada y por el surgimiento del sector moderno en la economía regional, explicó Ortiz Mena.

Al tiempo que la urbanización ha creado condiciones favorables para llevar a cabo un gran esfuerzo en el campo educacional, la industrialización ha producido cambios profundos en la estructura económica de la región, particularmente en los países más extensos y más desarrollados tales como Argentina, Brasil y México, y ha hecho posible el desarrollo de industrias claves como la siderurgia, metales no ferrosos, química, petrolera, forestal y automotriz, entre otras. La existencia de un sector moderno en la economía regional ha promovido cambios en las relaciones de los países latinoamericanos, proceso que se ha intensificado en los años recientes.

"Debido al grado de evolución alcanzado por América Latina, la región es a menudo identificada como la 'clase media' de la comunidad internacional", dijo Ortiz Mena. "Es una apreciación justificada porque si bien todavía existe una brecha que nos separa de los centros industriales, nuestros países han alcanzado un nivel de progreso que los sitúa en una posición mucho más adelantada que las demás regiones en desarrollo. Esta realidad —agregó— tiene implicaciones que sin duda afectan profundamente nuestras relaciones con los Estados Unidos. Explicó Ortiz Mena que la presente etapa de industrialización de América Latina, que requiere importar bienes de capital e insumos industriales por montos muy considerables, es en gran medida responsable del rápido incremento de las exportaciones.

Entre 1965 y 1973 —siguió diciendo— las importaciones de bienes de capital de la región desde los Estados Unidos aumentaron en cifras redondas de 1.800 a 3.800 millones de dólares, y las de insumos industriales crecieron de

1.400 a 3.100 millones de dólares. Sólo por estos dos conceptos, las exportaciones norteamericanas hacia América Latina, se elevaron a más del doble en un lapso de sólo ocho años, llegando casi 7.000 millones de dólares en 1974.

Al examinar otro aspecto de las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos, la cooperación requerida para financiar los niveles crecientes de las importaciones, Ortiz Mena señaló que si bien los países latinoamericanos han logrado avances importantes en la expansión y diversificación de las exportaciones, el crecimiento de las importaciones continúa aumentando a un ritmo aún mayor. Ello produce desequilibrios en la balanza de pagos que deben ser compensados por la transferencia de recursos externos.

Destacó que entre 1960 y 1966 el flujo neto de financiamiento externo recibido por América Latina fluctuó alrededor de los 1.500 millones de dólares por año. A partir de entonces, aumentó en forma sostenida para llegar en 1972 y 1973 a niveles que exceden los 5.000 millones de dólares anuales, y en 1974 a cerca de 8.000 millones. Ortiz Mena agregó que si bien a comienzos de la década pasada el financiamiento público alcanzaba un nivel que en promedio duplicaba al financiamiento privado, esta relación se ha modificado hasta el punto que en los años 1973 y 1974 el financiamiento privado representó en promedio aproximadamente el 74 por ciento del total.

"El rápido crecimiento del flujo neto de recursos externos de carácter privado —continuó diciendo— obedece a dos causas principales: la creciente participación de la banca privada internacional en el financiamiento del intercambio comercial, y la creciente inversión directa de capitales extranjeros".

"La entrada neta del crédito bancario se mantuvo a niveles relativamente modestos hasta 1968 —poco menos de 150 millones de dólares por año— y desde entonces creció rápidamente para alcanzar un total de 2.500 millones en 1974. Estas cifras ponen en evidencia cuán importante ha sido la demanda de

Noticias del BID es una publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo, editada en español, inglés y portugués. Jefe de Información: Carlos D. Conde. Editor: Carlos M. Hirsch. Editor asociado: Truman Becker. Edición en portugués: Carmen H. Gomes. Presentación gráfica: Mario Traverso. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Los artículos firmados expresan la opinión del autor y no necesariamente la de la institución. Dirección: 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.





En el BID, Orfila, Ortiz Mena e Iglesias, con altos funcionarios de las tres organizaciones: Identificar campos de cooperación.

(De la página anterior)

crédito para financiar las importaciones latinoamericanas".

Los aportes de capital privado extranjero, hizo notar Ortiz Mena, muestran también una tendencia sostenida hacia el alza que se inicia alrededor de 1967, aumentando de un nivel de aproximadamente 500 millones de dólares por año, hasta alcanzar montos de 1.300 millones en 1971-1972, y 1.800 millones en 1973-1974.

Este notable aumento, agregó, pone de relieve la intensidad del esfuerzo para organizar empresas —principalmente en el campo industrial— en que la presencia de capitales norteamericanos trae consigo también la transferencia de moderna tecnología.

## DESIGNACIONES

El Director Ejecutivo por España, Israel, Japón, Suiza y Yugoslavia, señor Torao Aoki, a propuesta del Gobernador del BID por España, designó al señor Ignacio G. Badell como Director Ejecutivo Alternativo por ese grupo de países, a partir del 28 de octubre pasado.

El señor Badell nació en 1936 en San Sebastián, España, y obtuvo el doctorado en ciencias agrícolas en la Universidad de Madrid en 1961. Sus primeras actividades se realizaron en el campo de organización y racionalización de empresas. Posteriormente fue nombrado profesor de la cátedra de construcción en la Escuela Técnica Superior de



## REUNION TRIPARTITA BID, OEA, CEPAL

La posible contribución de la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo y la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) a la gestión regional e internacional de los países latinoamericanos, fue analizada en reuniones que celebraron en Washington, en la sede del BID, el Presidente de esa institución, Antonio Ortiz Mena; el Secretario General de la OEA, Alejandro Orfila, y el Secretario Ejecutivo de la CEPAL, Enrique Iglesias.

Las conversaciones, tuvieron lugar los días 9 y 10 de noviembre a invitación del Presidente del BID y en las mismas participaron asesores de alto nivel de las tres organizaciones.

En el curso de estas reuniones se

informó sobre los programas de trabajo de cada uno de los organismos durante 1977, y se identificaron posibles campos de cooperación entre la OEA, el BID y la CEPAL, con el propósito de evitar la duplicación de esfuerzos y de utilizar de la manera más eficiente su capacidad de servicio a los países latinoamericanos.

Asimismo, se aprovechó esta ocasión para informar acerca de los trabajos que realizan la CEPAL y la OEA, respectivamente, en preparación de la reunión bianual a nivel ministerial que realizará la CEPAL en Guatemala en mayo de 1977, y de la Asamblea General Extraordinaria sobre cooperación para el desarrollo, que está organizando la OEA para el año próximo, en fecha y lugar aún no determinados.

Ingenieros Agrónomos. Es autor de numerosas publicaciones técnicas sobre Resistencia de Materiales, Mecanización Agrícola y Economía. Ha colaborado también en periódicos y revistas especializadas de investigación y divulgación científica.

Antes de incorporarse al Banco, el señor Badell desempeñaba el cargo de Consejero Agrónomo de la Embajada de España en Washington. Con anterioridad había ocupado los puestos de Jefe de Negociado de Mecanización Agrícola y Jefe de Sección de la Secretaría Técnica del Ministerio de Agricultura de España.

### Asesor de Relaciones Externas

El Presidente del BID, Antonio Ortiz Mena, anunció el 15 de octubre pasado la creación de la Asesoría de Relaciones Externas del Banco, que integrará la Oficina del Presidente y comprenderá dentro de su estructura

a la actual Oficina de Información.

Para ocupar la posición de Asesor de Relaciones Externas, el señor Ortiz Mena designó a Marian Anthony Czarnecki, ciudadano de los Estados Unidos, quien asumió sus funciones el 1º de noviembre pasado.

Czarnecki ha tenido una larga carrera en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, donde sirvió entre otras posiciones, como Consultor en el Subcomité de Asuntos Europeos y Consultor del Subcomité de Asuntos Latinoamericanos, ocupando también el cargo de Jefe de Gabinete del Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes.

El señor Czarnecki estudió filosofía y letras en las universidades de Saint Mary, en Michigan y de Marquette, en Wisconsin. Se graduó en Servicio Exterior, en la Universidad de Georgetown, Washington, D.C.



## El "milagro paraguayo": En 20 años, de 40.000 kilovatios a 8 millones

Por largos años y hasta hace muy poco tiempo, el Paraguay fue el país con menor disponibilidad y consumo de electricidad de América del Sur. Sin embargo y casi seguramente antes de que haya transcurrido una década, el Paraguay será no solamente el país latinoamericano que disponga de más energía eléctrica *per cápita* sino también el mayor exportador regional de electricidad, de la que abastecerá a grandes zonas vecinas de Argentina y Brasil.

El motor de esta sorprendente transformación es la Administración Nacional de Electricidad (ANDE), una empresa formada en 1948 sobre las débiles bases de la Compañía Americana de Luz y Tracción (CALT), que operaba pequeñas usinas y transporte tranviario. La ANDE fue creciendo lentamente hasta 1959, en que el timón de la empresa pasó a las manos de Enzo Debernardi, un joven paraguayo que venía de obtener el doctorado en ingeniería industrial en el renombrado Politécnico de Turín, quien dotó a la ANDE del empuje realizador que hoy la distingue.

Debernardi, un apasionado por el desarrollo hidroeléctrico que desde el comienzo de su carrera estudió el aprovechamiento de los ríos de su patria, en particular el Aracay y el Monday, había participado en trabajos técnicos nacionales e internacionales con esa finalidad, y a poco de asumir la jefatura de la ANDE —entonces como Administrador General— encabezó una Comisión Especial creada para llevar a la ejecución una obra que por ese entonces estaba delineada en su mente hasta en sus más leves detalles: la represa del Acaray.

La explotación de las posibilidades del río Acaray como productor de energía eléctrica era algo que surgía como consecuencia inevitable del progreso que trajo la pavimentación total de la ruta que, atravesando al Paraguay de este a oeste por su parte media, une a Asunción con Presidente Stroessner. Hasta hace veinte años, el pavimento llegaba solamente hasta Coronel Oviedo, a mitad del camino, y a partir de allí, hasta la frontera con el Brasil, la ruta de tierra desalentaba los viajes de placer y condicionaba el transporte de los productos regionales.

El camino asfaltado abrió las puertas al turismo, pero hizo algo aún más importante para el Paraguay: comenzó a

ganar tierras para un esfuerzo colonizador que lentamente fue derrotando a la selva. Hoy, a lo largo de la ruta, 16 colonias agrícolas han asentado a unas 12.000 familias que explotan más de medio millón de hectáreas. La industria regional —aserraderos, pequeños frigoríficos, plantas extractoras de aceite, ingenios azucareros— agregó su impulso multiplicador a la transformación de la fisonomía lugareña.

Para el Paraguay, sin embargo, las perspectivas no mejoraban radicalmente con esta transformación. La industria, al crecer, puso en evidencia que este progreso tenía su talón de Aquiles: apenas algo más de 40.000 kilovatios de electricidad disponibles para un país con más de 400.000 kilómetros cuadrados de superficie. La expansión estaba condenada o por lo menos iba a verse seriamente comprometida por los altos costos de las usinas térmicas y la importación de combustibles a través de extensas rutas fluviales. Fue entonces cuando casi naturalmente, como la solución más obvia y a la vez más viable, la represa del Acaray surgió en la mente de los técnicos paraguayos como una necesidad inevitable.

Materializar el proyecto y comenzar las obras, pese a todo, iba aún a demandar laboriosas gestiones. Los que venían agitando la idea de la represa habían alcanzado el primer éxito cuando el gobierno del Paraguay consiguió interesar al Brasil en los estudios técnicos para determinar la viabilidad del proyecto. Los trabajos, —ejecutados por técnicos del Departamento de Obras de Saneamiento del Brasil con la colaboración de Debernardi y otros expertos paraguayos— quedaron concluidos en 1961, junto con un diseño preliminar de la represa.

Con fundado optimismo, los funcionarios de la ANDE volaron a Washington a interesar en el proyecto a las instituciones financieras internacionales tradicionales, en las que encontraron un inesperado rechazo y un consejo: el proyecto era "demasiado ambicioso" para el Paraguay. ¿Por qué no construyen una usina térmica?, les sugirieron.

Pero en Washington terminaba de abrir sus puertas una institución financiera nueva: el Banco Interamericano de Desarrollo. Con los estudios bajo el brazo, Debernardi se dirigió a la fla-

mate institución, de la que el Paraguay era uno de los fundadores. El BID valoró de inmediato la dimensión del proyecto y puso la imaginación de sus expertos al servicio del mismo. Los técnicos se impusieron el desafío de solamente aportar parte de los recursos sino de buscar también un financiamiento integral a obtenerse en forma paralela, a fin de asegurar el éxito de la iniciativa. La modalidad, de tener éxito, permitiría al BID en casos similares financiar parte de un gran proyecto y convocar simultáneamente a uno o varios financistas europeos, por ejemplo, para que tomaran a su cargo a su vez otra parte de la obra o programa, en operación coordinada por el Banco.

Como la bolsa de los banqueros o de los proveedores de equipo no se abre con ruegos sino con proyectos que respalden operaciones económicamente insospechables, el BID no perdió tiempo en trazar su estrategia para el Acaray. Primer paso: transformar el estudio preliminar con que contaba la Administración Nacional de Electricidad en un proyecto modelo, respaldado por la sólida reputación de empresas consultoras internacionales de primera línea y endosado por el propio Banco.

En apenas seis meses —entre junio y diciembre de 1962— dos préstamos del Banco, uno por 70.000 dólares y otro por 400.000, pagaron un estudio de factibilidad del proyecto y la preparación de especificaciones y diseños requeridos para saber con exactitud cuánto se iba a gastar y en qué. Con el aval de esos estudios, los negociadores golpearon las puertas del *Comité de Coordinación*





de Política y Créditos Financieros y de Exportación del MCE, nombre tras cuya fatigosa extensión escudan sus prudentes demandas de seguridad los principales proveedores y financistas de Europa.

Al proyecto, que era inobjetable, el BID le agregó como respaldo un crédito por 14.150.000 dólares que ratificaba, con más elocuencia que cualquier recomendación, la confianza en los planes paraguayos. Y aunque los funcionarios del Banco no negociaban en representación del Paraguay o de la ANDE sino que solamente buscaban obtener reacciones acerca de la posibilidad de obtener el financiamiento simultáneo imaginado, de hecho hicieron también de abogados del proyecto. La perseverancia común terminó derribando barreras casi inmovibles, como la del plazo máximo de cinco años establecido por los proveedores europeos de bienes de capital para amortizar sus créditos para maquinaria: para el Acaray se obtuvieron 10 años de plazo, a partir de la puesta en servicio de los equipos. El BID aceptó, además, el pago en moneda local para el servicio de un préstamo durante el período de amortización del crédito paralelo, como una forma más de garantizar la disponibilidad de divisas por parte del Paraguay para el pago del crédito de proveedores.

Por su parte, la Administración Nacional de Electricidad paraguaya superó cuanto de ella podía esperarse. Aportó sus propios recursos para pagar las interconexiones, parte de las obras locales y el 10 por ciento del monto a que ascendería el costo de los equipos, ya que los proveedores tradicionalmente conceden créditos solamente por el 90 por ciento de ese valor. Además, desde la misma puesta en marcha del proyecto, comenzó a capacitar intensivamente su personal, con miras a que pudiera operar con la máxima eficiencia técnica y

económica la nueva planta. El Comité de Coordinación tuvo que rendirse ante una idea y un plan que no dejaban resquicio para ninguna objeción y la mole de 350 metros de largo y más de 40 metros de altura, comenzó a elevarse sobre el río Acaray para atajar las aguas turbulentas, salpicadas por rápidos y caídas, y producir —inicialmente— 45.000 kilovatios de energía eléctrica.

“Ese apoyo del BID al desarrollo de la hidroelectricidad en el Paraguay fue providencial”, expresa el Jefe del Departamento de Estudios y Planes de la ANDE, ingeniero Alcides Giménez, coordinador de los proyectos que la empresa ejecuta con financiamiento del BID. “Si no hubiera existido Acaray —hoy expandido en sucesivas etapas a un complejo hidroeléctrico de dos plantas y capacidad de 190.000 kilovatios— a partir de la reciente crisis petrolera el Paraguay no hubiera podido afrontar el costo del petróleo requerido para producir la energía térmica equivalente, y hubiera tenido que frenar la electrificación del país y desde luego, su desarrollo”.

Para el Representante del BID en el Paraguay, el ingeniero chileno Eduardo Barros, la participación del Banco en el proyecto Acaray tuvo además otra virtud: ayudó a la ANDE a crear la infraestructura institucional y técnica que le ha permitido ahora al Paraguay estar en camino de levantar otras dos gigantescas represas: la de Itaipú, que construirá en asociación con el Brasil, y la de Yaciretá, para cuya construcción el Paraguay se ha asociado con la Argentina.

Con 12.600.000 kilovatios de potencia —seis veces más que la presa egipcia de Asuán— Itaipú será la mayor obra hidroeléctrica del mundo y requerirá de paraguayos y brasileños una inversión de 6.000 millones de dólares y un gigantesco esfuerzo técnico y humano. Un esfuerzo también enorme demandará Yaciretá —4.000.000 de kilovatios de potencia— que se levantará más al sur, en territorio paraguayo y argentino, y en la

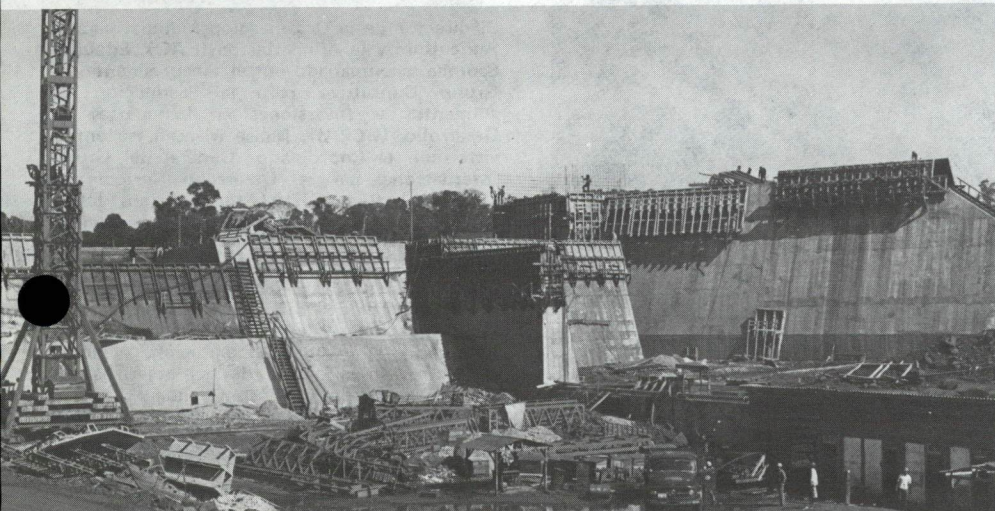
que ambos países deberán invertir no menos de 2.500 millones de dólares. Ratificando lo expresado por Barros acerca de la importancia de Acaray para el desarrollo energético del Paraguay, la electricidad producida por esa represa está siendo utilizada para las obras de Itaipú y a mediados de este año, la ANDE anunció que la presa de Yguazú (Acaray II) sería sobreelevada cinco metros más para obtener la energía adicional necesaria que demanda la construcción de Itaipú.

Cuando Itaipú y Yaciretá queden terminadas, a mediados de la próxima década, el Paraguay habrá pasado, en menos de 20 años, de una capacidad instalada de energía de 40.000 kilovatios, a una de 8 millones de kilovatios —considerando sólo el 50 por ciento de la capacidad instalada de las obras binacionales— o sea habrá multiplicado por 200 su capacidad de producción en este rubro vital para su desarrollo.

Desde luego, en la etapa inicial el Paraguay dispondrá de enormes excedentes de electricidad exportable, cuya venta a los países vecinos ya tiene asegurada. A ese fin, el mismo BID ha concedido, tanto a la Argentina como al Brasil, préstamos para tender las líneas de interconexión requeridas para transportar la energía eléctrica producida por el Paraguay. Pero Debernardi advierte que “para el Paraguay, ser exportador de energía eléctrica es sólo una etapa”. La aspiración del gobierno del Presidente Stroessner es llegar a una plena utilización nacional de esa energía, no sólo en la industria sino también —y por allí se comenzó— a través de una electrificación total del país, que transforme la fisonomía de las ciudades y la vida del campo. Para alcanzar esa meta, la ANDE sigue contando con el apoyo del BID en proyectos de generación y de transmisión de energía, como también para ampliar las redes de distribución en el interior del país.

Con un crecimiento del consumo energético de un 20 por ciento anual, como el que actualmente registra el Paraguay, la aspiración de ver un día totalmente electrificado el país dista de ser utópica. El programa nacional de electrificación benefició ya a más de 70 pueblos y ciudades del interior y con la asistencia técnica de renombradas instituciones internacionales de investigación, como el Instituto Batelle, de los Estados Unidos, el Paraguay está buscando proyectos de viable realización en el país, que requieran un uso intensivo de la energía eléctrica. Un lujo que, cabe decirlo, pocas potencias industrializadas pueden darse.

Debernardi inspeccionando instalaciones y el Acaray II cuando estaba en construcción. Las obras energéticas están brindando ocupación a miles de trabajadores paraguayos.





El programa de implementación del GIDA/AL en Centroamérica para la tecnología después de la cosecha, que fuera anunciado en el número anterior de Noticias del BID, continúa en operación. Recientemente un representante de la Oficina de Coordinación del GIDA/AL se reunió en Costa Rica con el Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA) para discutir nuevas posibilidades para una efectiva coordinación.

Tanto el IICA como el GIDA/AL concuerdan en que las pérdidas producidas después de la cosecha es un problema de fundamental importancia en Centroamérica y propusieron actividades complementarias para 1977 de acuerdo a la propuesta del GIDA/AL. A este respecto y dado que las dos instituciones tienen un mutuo interés en esta materia y debido al papel de GIDA/AL como mecanismo coordinador, los dos proyectos se unirán con miras a ampliar su objetivo, evitar duplicaciones y aumentar el nivel de eficiencia.

En conclusión, los representantes del IICA se reunirán con los funcionarios de la Oficina de Coordinación del GIDA/AL y con miembros de la primera misión programada, a fin de especificar el alcance y metodología de este nuevo proyecto conjunto, así como también redactar los términos de referencia iniciales de la misión. La reunión será celebrada en la sede del GIDA/AL en Washington, este mes de noviembre.

## RESULTADOS DE LOS SISTEMAS DE INFORMACION REGIONAL

El segundo tema a ser discutido en la reunión con el IICA cubre los

importantes sistemas de información. El IICA está trabajando a este respecto tanto a nivel regional como en Centroamérica. En este último, da énfasis a la información sobre comercialización.

La falta de información agrícola en los planos rurales y políticos crea una gran barrera en el desarrollo del sector agrícola de la región. El Centro de Información del Instituto Smithsonian, en consulta con AID e IICA, está llevando a cabo la propuesta del GIDA/AL de recabar información sobre la actual investigación agrícola. El grupo de trabajo del GIDA/AL tomará acción en este campo próximamente.

## OFICINAS DE ENLACE CON LOS PAISES

Como resultado de la solicitud del Coordinador General, nueve países ya han designado sus oficinas de enlace con GIDA/AL. Estas son: Para Bolivia, el Ministro de Asuntos Campesinos y Agropecuarios; Brasil, Subsecretario de Planeamiento e Orçamento del Ministerio de Agricultura; Costa Rica, Secretario Ejecutivo del Consejo Agropecuario Nacional; Ecuador, Oficina de Asuntos Internacionales del Ministerio de Agricultura y Ganadería; El Salvador, Director Técnico de la Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria del Ministerio de Agricultura; Guatemala, Primer Vice-Ministro del Ministerio de Agricultura y Ganadería; Honduras, Asesor de la Secretaría de Recursos Naturales; Panamá, Sub-Director General del Banco de Desarrollo Agropecuario; Perú, Oficina Sectorial de Planificación Alimentaria. Los países restantes nombrarán sus representantes en un futuro cercano.

## NUEVAS PUBLICACIONES

## AGRICOLAS E INVESTIGACIONES DE INTERES REGIONAL

El Servicio de Investigación Agrícola (ARS) —Agricultural Research Service— del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, cuenta con un equipo de especialistas que estudian un proyecto sobre las probables aplicaciones de energía solar en el secado de la cosecha. El Sr. James L. Butler, investigador y técnico consultor para este proyecto, preparó un informe preliminar que examina la energía solar disponible, al mismo tiempo que describe los métodos de acumulación de energía, áreas de aplicación y los costos involucrados. Se puede obtener más información escribiendo directamente al ARS en el Departamento de Agricultura.

Dos publicaciones recientes de renombradas revistas dedican artículos exclusivamente al problema de la alimentación y agricultura mundiales. La edición de septiembre del *Scientific American* presenta el problema en toda su complejidad. Presenta también las dimensiones y posibles soluciones al problema de la nutrición y alimentación y examina detalladamente los sectores agrícolas de la India, México y los Estados Unidos. Dada la importancia y profundidad al tratar este tema, esta publicación será de gran utilidad para aquéllos relacionados con los problemas del desarrollo agrícola y del hambre que afecta a la humanidad.

Finalmente, la edición de noviembre de la *National Geographic* contiene un artículo sobre un tema de gran importancia: el cambio climático mundial. Describe los cambios de temperatura, trayectoria de las tormentas y zonas de corrientes, así como también actualiza la búsqueda científica de respuestas a problemas que inquietan al mundo de hoy.



El director de la Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Edouard Saouma, acompañado por el Vicepresidente del Grupo Consultivo para la Producción de Alimentos e Inversiones en los países en Desarrollo (GCPAI), Moise Mensah, se entrevistó con el Coordinador General del Grupo Internacional para el Desarrollo Agrícola de América Latina (GIDA/AL), ingeniero Julián Rodríguez Adame, con quien intercambió opiniones acerca de la labor que en favor del desarrollo agrícola cumplen ambas organizaciones. El GIDA/AL fue creado por iniciativa del Presidente del BID como respuesta a las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Alimentación, celebrada en Roma, y en apoyo de los objetivos del GCPAI, creado por dicha conferencia.



# Préstamos y cooperación técnica del Banco para cinco países

Banco aprobó, en las últimas semanas, operaciones de préstamo y cooperación técnica que beneficiaron a la República Dominicana, Costa Rica, Ecuador, Haití y Paraguay, además de otra operación de alcance regional. El detalle de las mismas es el siguiente:

**REPUBLICA DOMINICANA:** El Banco Interamericano anunció el 28 de octubre la aprobación de un préstamo por el equivalente de 3,9 millones de dólares para ayudar a llevar a cabo la segunda etapa del proyecto de ampliación de la Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM), de la República Dominicana.

Los recursos del préstamo serán utilizados por la UCMM para aumentar el número de profesores de la universidad y perfeccionar su capacidad docente, contratar consultores, adquirir equipos didácticos y de investigación y ampliar las instalaciones de la universidad a fin de facilitar el establecimiento de programas de ciencias de la salud, tecnología de la ingeniería e investigación.

La UCMM se encuentra en Santiago de los Caballeros, la segunda ciudad de la República Dominicana, y sirve a 13 provincias de la región norte del país, la cual ofrece excelentes posibilidades de un acelerado desarrollo agropecuario e industrial. El costo total del proyecto se estima en 5.650.000 dólares, de los cuales el préstamo del Banco cubrirá el 69 por ciento.

**COSTA RICA:** El Banco Interamericano de Desarrollo anunció el 14 de octubre la aprobación de una cooperación técnica con carácter no reembolsable a Costa Rica por el equivalente de 96.000 dólares, destinados a cooperar en el establecimiento de una institución que se encargue de la administración de los recursos hídricos en ese país.

Esta cooperación técnica será utilizada para contratar con la Secretaría de Recursos Hidráulicos de México un estudio que permita establecer un organismo de alto nivel que tenga a su cargo todas las actividades relacionadas con riego, drenaje y control de inundaciones, teniendo en cuenta especialmente los planes regionales de desarrollo en la zona de Guanacaste. El costo total del proyecto se ha estimado en 127.000 dólares, de los cuales el 75,6 por ciento será aportado por el Banco.

**ECUADOR:** El Banco Interamericano anunció el 20 de octubre la aprobación de una operación de cooperación técnica por el equivalente de aproximadamente 345.000 dólares, con carácter no reembolsable, destinados a la preparación de estudios relacionados con el Programa de Desarrollo Regional del Sur del Ecuador (PREDESUR).

De esos recursos, 240.000 dólares canadienses provendrán del Fondo Canadiense para la Preparación de Proyectos de Desarrollo, y el equivalente de \$105.000 en sucres, de los ingresos netos del Fondo para Operaciones Especiales del Banco. El beneficiario de la cooperación técnica será la República del Ecuador y el organismo ejecutor de la misma, la Subcomisión Ecuatoriana de la Comisión Mixta Peruano-Ecuatoriana para las Cuencas Puyango-Tumbes y Catamayo-Chira.

El costo total de la operación se estima en el equivalente de 480.000 dólares de los cuales la contribución del Banco representa el 71,9 por ciento. Esta cooperación técnica financiará la contratación de consultores que se encargarán de identificar los estudios complementarios requeridos para elevar a nivel de factibilidad los estudios ya efectuados acerca

de programas o proyectos específicos, y elaborar el esquema básico para un plan de desarrollo de dicha región. Además, se determinarán las medidas necesarias para el fortalecimiento institucional de la Subcomisión Ecuatoriana y el mejoramiento de la capacidad profesional, técnica y administrativa de su personal. La operación ayudará a analizar las posibilidades de inversión en programas de desarrollo agropecuario, incluyendo obras de riego y colonización, como también proyectos de explotación forestal y minera.

**HAITI:** El BID anunció el 7 de octubre la aprobación de otra cooperación técnica también con carácter no reembolsable, para fortalecer la capacidad administrativa de la *Centrale Autonome Métropolitaine d'Eau Potable (CAMEP)* de Haití y para establecer una unidad coordinadora de desarrollo dentro de la CAMEP.

Esta cooperación técnica será utilizada por la CAMEP, el organismo encargado del servicio de agua potable en la capital, Puerto Príncipe, para contratar consultores que presten apoyo institucional en los campos administrativos, técnicos, comerciales y en el adiestramiento de personal. Esta operación complementará un programa de la CAMEP que contempla la ampliación de líneas de distribución, la construcción de reservorios, la instalación de estaciones de bombeo, de hidrantes, de conexiones domiciliarias y de medidores en Puerto Príncipe, Petionville y áreas adyacentes, que se ejecuta con la ayuda de tres préstamos del BID por un total de 9.760.000 dólares.

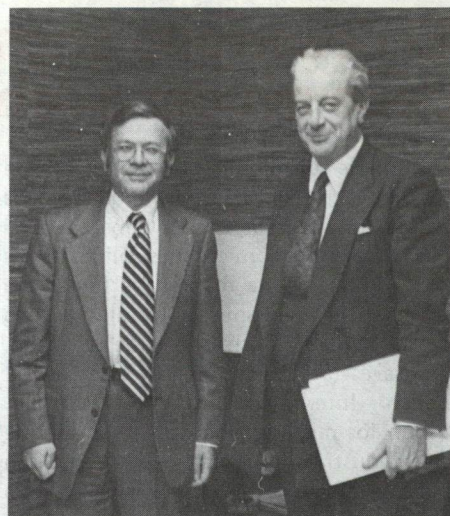
**PARAGUAY:** El Banco anunció también el 7 de octubre la aprobación de una operación de cooperación técnica por 129.000 dólares, para asistir en la preparación de los diseños finales de los sistemas de agua potable en las ciudades de Villarrica y Coronel Oviedo, en el Paraguay.

Esta cooperación fue otorgada con carácter de recuperación contingente, a la Corporación de Obras Sanitarias (CORPOSANA), para contratar una firma consultora que prepare los diseños y los planos detallados de las obras de captación y conducción, de tratamiento, de almacenamiento y de la red de distribución, lo mismo que la preparación de los costos detallados de los proyectos, las especificaciones de construcción, los documentos técnicos y contractuales, y el adiestramiento de personal de contraparte en las dos ciudades.

**REGIONAL:** El Banco anunció el 28 de octubre la aprobación de una operación de cooperación técnica por el equivalente de 97.000 dólares, concedida con carácter no reembolsable para un programa de adiestramiento en análisis económico y social que el Banco ofrecerá a funcionarios de instituciones financieras de desarrollo, nacionales o regionales, que administran préstamos globales de crédito industrial otorgados por el BID.

El adiestramiento que se llevará a cabo en forma de cooperación técnica a corto plazo, podrá ser solicitado por las instituciones financieras de desarrollo que actúen como intermediarias en los préstamos globales de crédito industrial provistos por el Banco, y tendrá lugar en los países correspondientes.

En quince años de actividades y como parte de su apoyo financiero para el desarrollo de los sectores productivos de América Latina, el BID concedió un total de 1.240 millones de dólares en créditos al sector industrial y minero, mediante 166 préstamos. De éstos, 95 corresponden a créditos globales por un total de 560 millones de dólares, destinados princi-



El Subsecretario del Ministerio de Desarrollo de Ultramar del Reino Unido y Gobernador alterno por ese país en el Banco Interamericano, Mr. C. R. Angus Rae (derecha), visitó la sede del Banco donde se entrevistó con el Vicepresidente Ejecutivo, señor Reuben Sternfeld —con quien aparece en la fotografía— y los Gerentes de Operaciones, de Desarrollo Económico y Social, de Planes y Programas, y la Subgerente de Integración. El Reino Unido es uno de los países de fuera del Hemisferio Occidental que ingresaron al BID en julio pasado.

palmente al sector manufacturero, que permitieron a las instituciones intermediarias otorgar subpréstamos para financiar unos 7.000 subproyectos.

El programa de adiestramiento permitirá que las instituciones intermediarias lleven al máximo el impacto económico y social de los proyectos financiados en los distintos países de acuerdo con las reglas establecidas para esta clase de préstamos y hará posible que los funcionarios de estos organismos se familiaricen con parámetros y condiciones especiales, particularmente en lo que se refiere al análisis de las solicitudes, al contenido de los estudios de factibilidad y al seguimiento de los proyectos.

## LICITACIONES EN AMERICA LATINA

Una entidad del gobierno de Costa Rica emitió recientemente un llamado a licitación para la provisión de bienes y servicios a ser adquiridos con recursos de un préstamo del Banco. A continuación se incluyen los datos esenciales de dicho llamado, tal como fueron publicados en periódicos de ese país:

El Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) anunció la licitación pública No. 3210, para la manufactura, instalación y prueba de accesorios para la central hidroeléctrica del Arenal. Esos accesorios son: tubería forzada de 4,60 m. de diámetro y 420 m. de longitud, con un peso aproximado de 1.350 toneladas; tanque de oscilación de 12,50 m. de diámetro y unas 465 toneladas; válvula de mariposa de 4,60 m. de diámetro, y válvula esférica de 1,60 m. de diámetro.

Los documentos relacionados con esta licitación pueden adquirirse del Instituto Costarricense de Electricidad, Apartado Postal 10032, San José, Costa Rica. El costo de un juego completo de los mismos es de 60 dólares, no reembolsables. Pueden participar en la licitación empresas de los países elegibles miembros del Banco y de países de menor desarrollo relativo que sean miembros del Fondo Monetario Internacional.

El plazo de presentación de las ofertas vence el 11 de enero de 1977.



# El desarrollo artesanal puede y debe ayudar a América Latina

A fin de disminuir la emigración de residentes rurales hacia las ciudades, los países de América Latina deberán establecer bases económicas más sólidas en las zonas rurales. Una manera de lograr esa finalidad es mediante el fortalecimiento de las industrias artesanales de la región.

Esa es la opinión de los expertos del Banco Interamericano de Desarrollo. Según los mismos, una de las ventajas de esas industrias consiste en que requieren poca o ninguna inversión de capital, ya que sus componentes principales son la mano de obra y la materia prima local, dos elementos con que los países cuentan en abundancia. Por otra parte, las industrias artesanales ayudan a elevar el ingreso de las personas que se encuentran en el nivel inferior de la escala económica, especialmente de las mujeres y trabajadores agrícolas que durante parte del año no tienen otras oportunidades de empleo.

Por sus características, las industrias artesanales pueden beneficiar a los países latinoamericanos, ya que mantienen el equilibrio entre los programas de desarrollo urbano-rurales, ofrecen a las mujeres la oportunidad de participar en la vida económica del país utilizando sus habilidades tradicionales, emplean materia prima local de bajo costo, incrementan la producción de artículos elaborados, y aumentan las exportaciones.

El Jefe de la Sección de Economía Industrial e Infraestructura del Banco, señor Leonardo da Silva, señala que uno de los objetivos del BID es facilitar asistencia para el desarrollo de las industrias artesanales. Da Silva recordó que el Presidente del Banco, en su discurso inaugural en ocasión de asumir su cargo en 1971, recomendó urgentemente la realización de un estudio acerca del "desarrollo de industrias especiales en zonas depauperadas, principalmente rurales. Entre ellas, la explotación de artesanías organizadas para producción masiva puede ampliar en forma importante las exportaciones de nuestros países y dar ocupación a un gran número de latinoamericanos que continuarían asentados en sus lugares de origen".

Desde el inicio de sus operaciones, el Banco ha financiado actividades de desarrollo de la artesanía en la región, a través de préstamos concedidos en los sectores de la industria, agricultura, turismo, educación y desarrollo de la

comunidad. Esas operaciones beneficiaron a las industrias artesanales de Bolivia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Haití y Perú. Sin embargo, en opinión de los expertos del BID, con frecuencia los artesanos no pueden aprovechar plenamente esos préstamos debido a las condiciones exigidas, al bajo nivel de preparación comercial que poseen y a la falta de asistencia técnica complementaria al nivel del productor.

De ahí que el BID haya decidido facilitar también cooperación técnica destinada a promover directamente el desarrollo de esas industrias. En efecto, a principios de 1973, el Banco llevó a cabo un análisis preliminar del sector artesanal de varios países latinoamericanos y a fines del mismo año, formuló un Programa de Desarrollo de la Empresa Artesanal, que tiene por objeto mejorar la producción del sector, incluyendo los aspectos de productividad,



El afamado "ñanduty", una artesanía paraguaya que ha ganado importantes mercados.

comercialización, financiación y especialmente, administración.

El programa tiene por objeto ampliar la producción de artículos artesanales; incorporar a los artesanos rurales a la fuerza laboral activa; elevar la productividad del sector; abrir nuevos mercados externos que generen divisas, y establecer una distribución más equitativa del ingreso mediante la creación de oportunidades de empleo mejor remunerado, especialmente en las zonas rurales de menores ingresos. El programa busca también aumentar la participación directa del artesano en los aspectos productivos, administrativos y comerciales de su actividad, reduciendo su tradicional dependencia de los comerciantes intermediarios y, por consiguiente, incrementando sus ganancias.

Da Silva estima que los funcionarios dedicados a las actividades de fomento

en los países latinoamericanos no debieran dejar de lado las industrias artesanales en sus planes de desarrollo, por dos motivos: El primero, de naturaleza sociopolítica, nace de la preocupación acerca del destino de las familias que para ganarse la vida dependen de los ingresos tradicionales de industrias caseras tales como el tejido, la cerámica y la fabricación de objetos de bronce. En numerosos países, estas consideraciones tienen mucha importancia.

El segundo motivo se vincula con el proceso de desarrollo, es decir que las personas responsables del desarrollo deben tener en cuenta la función constructiva que la artesanía y las industrias caseras pueden desempeñar en el desarrollo de una economía industrial moderna, y deben buscar los medios de introducir los cambios necesarios en las técnicas y en la organización. "El desarrollo industrial de una comunidad —destaca da Silva— es en cierto modo una consecuencia de las actividades artesanales pasadas y presentes, en cuanto éstas influyen en los hábitos humanos y en las habilidades y productividad laboral. En efecto, muchos países que hoy día se caracterizan por su mano de obra altamente competente, fueron también durante siglos importantes productores y exportadores de artículos artesanales en mercados competitivos. Países tales como Suecia, Suiza y Dinamarca, son ejemplos de naciones que han utilizado su capacidad artesanal en el desarrollo de industrias sumamente modernas y refinadas".

Sin embargo, en los países latinoamericanos existen aún obstáculos que impiden convertir a las industrias artesanales en un factor importante del proceso de desarrollo, e integrarlas en los planes nacionales de desarrollo económico y social. Así por ejemplo, la productividad en las industrias tradicionales es baja, debido a las técnicas anticuadas de producción y a métodos inadecuados de organización comercial.

Aparte de su baja productividad, las artesanías en América Latina se han caracterizado por su incapacidad para aprovechar los mercados existentes y potenciales debido a la producción inadecuada en términos de cantidad y calidad, como también a las deficiencias en organización y comercialización. Además, la fuerte resistencia al cambio opuesta por las industrias tradicionales, agudiza los problemas de costo, organización de las actividades dirigidas a convencer a millares de campesinos acerca de la necesidad de aceptar esa transformación.